

Tema del día

Redacción

cronica@diarioatacama.cl

“Lo de nosotros era vocación, era amor, no se tenía un sentido mercantilista. Muchos alumnos en las calles nos saludan y nos dicen que no hay como los profesores de antes”. Así recuerda Sonia Godoy, sus años como docente y egresada en 1971 de la Escuela Normal de Copiapó, institución que hace unos días celebró un año más desde su creación y que tras 120 años de historia, aún quedan aquellos formados sembrando valores y metodologías de enseñanza que hoy son cada vez más escasas.

Godoy, quien actualmente es presidenta de la Agrupación de Profesores Normalistas Atacama, fue alumna de una de las últimas generaciones de aquel recinto educacional, esto tras su cierre definitivo en 1973. Sin dudas cada una de los cursos egresados rindieron honor al ¡Adelante la senda está franca, adelante, mortal avanzad, que la ciencia ha encendido su antorcha y nos muestra el supremo ideal!, emblemático párrafo del himno de esta institución que invita a avanzar en la vida con decisión pese a los obstáculos.

“En el seno de esa febril colmena de adolescentes bullía un ámbito de agitación estudiantil tan efectivo y exitoso que las horas, los días, los meses y los años no aparecían an-



ESTE RETRATO MUESTRA A LA ESCUELA NORMAL UBICADA EN LA CALLE ATACAMA N° 98 EN LA CAPITAL REGIONAL.

120 años de vocación: legado de la Escuela Normal de Copiapó sigue vigente

EDUCACIÓN. *El pasado 10 de julio se celebró la creación de este recinto, que en 1973 cerró definitivamente sus puertas.*

te el calendario del tiempo como fases de odioso trabajar” sino que eran, más bien, sinónimo de una nueva vida escolar, atrayente y acogedora”. Este fue parte del escrito publicado en Plus Ultra, revista-homenaje al centenario de la Es-

cuela Normal de Copiapó.

RECUERDO DE INGRESO

Guillermo Devía, quien entre 1992 y 1994 fue gobernador provincial de Copiapó, recuerda con mucha nostalgia que cuando ingresó a la Escuela

Normalista en 1960, con apenas 13 años, postularon cerca de 1.200 alumnos, de los cuales 500 eran de Atacama y el restante de Coquimbo.

“Recuerdo que en ese entonces solo existían 40 becas que cubrían estudio, alimenta-

ción y alojamiento. De esos 40, solo 12 logramos egresar en 1965. Eso representa apenas el 1%, lo que refleja lo exigente que era el proceso”, comentó Devía.

Agregó que “vivíamos juntos las 24 horas del día. Había una fuerte fraternidad, mucha

solidaridad. La mayoría veníamos de familias humildes: hijos de obreros, lavanderas, empleadas domésticas. Esa condición común nos unía aún más. Como era una escuela normal rural, también teníamos actividades agrícolas. Las clases comenzaron en la casona donde hoy está el Museo Regional. Luego, ese lugar se convirtió en internado, y las clases se trasladaron al palacete de la Viña de Cristo, donde hoy está el Área Sur de la Universidad de Atacama”.

VISITA DEL PRESIDENTE

Si bien han pasado ya varios años, Devía no olvida aquella vez que el presidente Jorge Alessandri visitó la Escuela Normalista. Corría 1964, muy cerca de finalizar su mandato, cuando aquella autoridad decidió recorrer el lugar, en ese entonces ubicado entre las avenidas Copayapu y Freire.

“El presidente venía en un vehículo oficial de la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones, un auto que nos llamó mucho la atención por lo cómodo que era. Se bajó frente a nuestro internado, fue un momento que todos recordamos con emoción. Además el director de la escuela le entregó al presidente un trozo de mármol de Carrara, rescatado del antiguo palacete donde funcionaba parte del recinto educativo. Con ese mármol se elaboró el busto que posteriormente fue instalado en la galería de presidentes del Palacio de La Moneda”, apuntó.

1964 fue el año

en que el presidente de ese entonces Jorge Alessandri visitó la Escuela Normalista de Copiapó.

1955 se logró

que el género femenino fuera parte de este recinto, que les permitiera convertirse en profesoras.

(viene de la página anterior)

MEMORIA FOTOGRÁFICA ESCUELA NORMAL RURAL DE COPIAPÓ



EQUIPO DE BÁSQUETBOL EN CANCHA DE LA ESCUELA NORMAL. EN ESTE RECINTO LE DABAN MUCHO AUGE A DISTINTAS DISCIPLINAS DEPORTIVAS.

GRANDES PROFESORES

Godoy también desentierro del baúl de los recuerdos aquellos profesores que iniciaron el proyecto de la Escuela Normalistas y que fueron fundamentales en su formación, señalándolos como verdaderos apóstoles y apasionados por la enseñanza.

“Recuerdo nombres como el Ardiles, José Lattus Leiva, Juan Girao, Arias, Cuadra, Carlos Vilches y tantos grandes profesores. De hecho hace poco falleció uno de los últimos profesores normalistas que tuvimos en ese entonces, que recordaremos con mucho cariño”, expresó.

Asimismo, no olvida que para egresar de aquella institución debían fabricar con sus propias manos instrumentos para enseñar. Por ejemplo, en matemáticas, debían construir escuadras, transportadores, reglas y compases.

“Hoy todo eso lo trae el computador, pero nosotros salíamos con las herramientas listas para enseñar. También hacíamos más de 500 figuras en papel lustre, representando fauna, flora y mucho más, para enseñarle a los niños. El profesor rural era una figura central en la comunidad: era maestro, asistente social, médico, consejero. Al-

gunos hasta escribían y leían cartas para quienes no sabían hacerlo”, puntualizó.

DEPORTE

La práctica del deporte ocupó un lugar fundamental en la vida del normalista. El club deportivo de la Escuela Normal fue fundado el 25 de mayo de 1936, y contaba con su propio himno y una revista llamada El Pachurro.

Este equipo fue el eterno rival de la Escuela de Minas, con quienes disputaban los tradicionales “Clásicos”, encuentros muy esperados por la comunidad. Destacaron especialmente en disciplinas como el fútbol, el básquetbol y las distintas ramas del atletismo, dejando una huella importante en la historia deportiva local.

PRESENCIA FEMENINA

La actual presidenta de la agrupación, además tuvo tiempo para aclarar que, durante gran parte del desarrollo de este recinto de educación, la formación estuvo destinada a la docencia masculina. Recién en 1955 se integró el género femenino a la escuela.

Luego de terminar el 6° año de humanidades, las mujeres podían realizar el proceso de postulación para ingre-

sar a la institución, en donde comenzaban su curso profesional y tres más tarde recibían sus títulos de Profesoras Normalistas.

CRÍTICA A LA EDUCACIÓN

Devía aclarar que antiguamente los profesores normalistas formaban a los alumnos desde los hábitos básicos. Un ejemplo claro es que antes de entrar a clase, los hacían formar, revisaban que tuvieran los zapatos limpios, las manos limpias, las uñas cortadas y que llevaran pañuelo.

“Era parte del reforzamiento de los hábitos que debían venir desde la casa, pero que la escuela fortalecía. Hoy vivimos en una sociedad distinta. Uno va por la calle, lo empujan, y nadie pide disculpas. Eso muestra cómo se ha perdido esa escala humana. Por eso es necesario volver a poner énfasis en los valores y en la formación de base”, manifestó.

Paralelamente subrayó que “una de las cosas que me llama la atención hoy en día es que los profesores reclaman, con justa razón, por las condiciones de infraestructura. En nuestros tiempos, en cambio, nuestras principales quejas eran por los bajos sueldos. Sin embargo, al momento de llegar a trabajar a distin-

“Recuerdo nombres como el Ardiles, José Lattus Leiva, Juan Girao, Arias, Cuadra, Carlos Vilches y tantos grandes profesores. De hecho hace poco falleció uno de los últimos profesores normalistas que tuvimos en ese entonces, que recordaremos con mucho cariño”.

Sonia Godoy
Normalista

tos lugares, muchas veces nos encontramos con una realidad aún más precaria: en algunos sectores simplemente no había escuela ni salas de clases donde enseñar”.

Cabe destacar que el 26 de agosto de 1920 se promulgó la Ley de Instrucción Primaria Obligatoria, de hecho desde ese día los profesores normalistas lo toman como su jornada de celebración. Este año se desarrollarán actos en todo el país, incluso un encuentro nacional en La Serena, instancia en la que se una placa en la tumba de Gabriela Mistral. 